

Coleccionistas numismáticos

Un intento de estudio antropológico

*Rafael Jené Villagrasa
D1 - NIUB 16263796
Antropología e Historia*



Ilustración 1. Litografía "Les antiquaires" de François Seraphin Delpech (1778-1825). Foto : Detlev Hölscher 2008.

UN INTENTO DE ESTUDIO ANTROPOLÓGICO	1
LA IDEA.....	3
INVESTIGANDO	4
EL COLECCIONISTA.....	4
<i>Precocidad.....</i>	4
<i>Afición no hereditaria</i>	4
<i>Búsqueda y captura</i>	4
<i>Motivación temática.....</i>	5
<i>Motivación por un tipo de pieza</i>	6
<i>La investigación numismática.....</i>	6
<i>El experto.....</i>	7
COLECCIONANDO.....	7
<i>Cantidad o calidad.....</i>	7
<i>El ámbito de la colección va cambiando.....</i>	7
<i>Disfrute de la colección.....</i>	8
<i>Relación con otros coleccionistas.....</i>	8
Mentores.....	9
Aliados.....	9
Exhibición.....	9
Apostolado.....	9
Discreción en la venta.....	10
DEDICACIÓN DE TIEMPO Y RECURSOS.....	10
<i>El esfuerzo</i>	10
<i>El exceso</i>	11
Buenos consejos.....	11
Confesiones.....	12
<i>Inversión o negocio.....</i>	12
FAMILIA	13
<i>Convivencia</i>	13
<i>Preocupación</i>	14
MUJERES COLECCIONISTAS NUMISMÁTICAS	14
CONCLUSIÓN	14

La idea

El 27 de febrero del 2012 se celebró en nuestra facultad una jornada denominada “*Monedes, Medalles i Col·leccions*”, en la que Miquel Crusafont i Sabater, presidente de la *Societat Catalana d’Estudis Numismàtics*, impartió una de las conferencias, dedicada al coleccionismo numismático. En nuestras notas aparecen los tipos de coleccionista de monedas que, según del Dr. Crusafont, existen:¹

- El **chatarrero**, una subespecie de Diógenes, que lo recoge todo.
- El **tapa-agujeros**, que se dedica a comprar la moneda que *le falta*, la coloca en el hueco correspondiente de su álbum o bandeja, y se olvida de ella, para concentrarse en la búsqueda de la siguiente.
- El **patológico**, capaz hasta de delinquir para conseguir la moneda deseada.
- El **bróker**, ocupado en comprar y vender continuamente, primando el afán de transacción frente al supuesto afán de colección, atento siempre a valores y cotizaciones, y a las oportunidades que ofrecen.
- El **ilustrado**, que convierte la adquisición (o incluso antes, la búsqueda de la moneda) en un proceso de estudio sobre los orígenes, el contexto histórico, el diseño y quizás la singularidad de cada pieza.

¿y los **coleccionistas normales**?

- En la elaboración de este trabajo de campo hemos considerado “coleccionistas numismáticos” a aquellas personas que adquieren y conservan monedas, billetes, medallas, etc. de acuerdo con un determinado criterio de conjunto, empleando en esta tarea tiempo y esfuerzo.²
- Probablemente el perfil normal, más frecuente, correspondería a coleccionistas con distintas combinaciones de las tipologías arriba indicadas.
- Con este pequeño trabajo de campo, intentamos contestar a estas preguntas: ¿cómo es el coleccionista numismático? ¿cómo se va desarrollando? ¿vale la pena? ¿se hacen locuras? ¿y la familia?
- También queríamos averiguar por que motivo no parece haber mujeres coleccionistas numismáticas. No lo hemos conseguido.

¹ Al tratarse de unas notas personales de una conferencia hemos validado con el Dr. Crusafont la fidelidad a la idea original.

² **Nota técnica.** Este trabajo de campo se ha realizado mediante 5 entrevistas con coleccionistas, de edades comprendidas entre 55 y 75 años, con un historial de coleccionismo numismático superior a los 20 años, y con una selección de comentarios de 16 seguidores de 3 blogs especializados en numismática, cuyos perfiles no están informados. Se ha elaborado un base de datos, sobre MS Excel, de las transcripciones de las aportaciones que hemos encontrado más significativas (en total 87 entradas). Se han descartado algunas fuentes que figuraban en el proyecto inicial por ofrecer dudas sobre la espontaneidad de la información ofrecida. Las citas correspondientes a entrevistas están marcadas con “E” y los comentarios con “C”. Las cifras identifican a los informantes de cada grupo.

Hemos mantenido la expresión original de los informantes. Hay alguna corrección ortográfica en los chats. El idioma original de las entrevistas es el catalán, que hemos traducido.

Investigando

El coleccionista

Precocidad

Parece que el coleccionismo, en general, es una afición, quizás un instinto, que se manifiesta muy pronto en el individuo. El objeto de este afán puede ir variando, de forma que el coleccionista va cambiando de colecciones a lo largo de los años, o hace más de una, o guarda algunas de las que hizo.

- *He hecho otras colecciones, que han ido subiendo y bajando, he hecho banderines, banderines de estos pequeños, cajas de cerillas, ...mmm..., más cosas, máquinas de calcular de aquellas antiguas, de las primeras que hubo, más cosas, no lo recuerdo, ¡ah claro! sellos y programas de películas, de aquellos antiguos, cromos, y también... también, conservo seguramente otras cosas. E1.*
- *Empecé a los 16 o 17 años. ... Siempre he sido así ... siempre cosas antiguas. E2.*
- *Empecé más o menos a los 14 años, porque vi en la Plaza Real monedas de animales y esto me llamó mucho la atención. E3.*
- *Realmente empecé la colección cuando tenía 6 o 7 años. Era un billete de 2 ptas. Y se perdió en un lavado de mis pantalones. Luego continué con billetes viejos que todavía guardo. Son muy viejos. Luego a través de la Caixa de Pensions fui comprando lo que salía. E1.*

Afición no hereditaria

No parece que exista una transmisión de este interés de padres a hijos.

- *¿porqué coleccionamos? No lo sé, pienso que es de nacimiento, nadie me lo inculcó y siempre me ha gustado, mis hijos no son coleccionistas de nada ... Fui viendo, me gustó, no sé, no sé. E4.*
- *Yo pienso que se nace. A mi padre le parecía mal la propiedad privada de algo histórico. Nunca habría coleccionado él. Lo cedía a instituciones. Al club excursionista que es lo que entonces había. En cambio, a mí ... E4.*
- *Yo ya soy mayor. Mis hijos me dicen. Papá, nosotros no. Vendí la colección en una subasta. E2.*
- *Este patrimonio, con cuatro hijos que no les interesa nada, para protegerlo es mejor que venda yo. E4.*

Búsqueda y captura

El coleccionista explica su afición como un reto, una actividad competitiva. Acompaña su explicación con términos emocionales.

- *Yo pienso que es una clase de pasión en la que la emoción inicial... es como ir a buscar setas. La búsqueda y captura. Es un reto. A mí me gustan los re-*

- tos, y por tanto, planteármelos y resolverlos me gusta... y es divertido... lo haces tu solo... esto es importante, en la vida profesional es distinto. E4.*
- *No sé como explicarlo, te gusta tener cosas que quizás los otros no tienen, pero eso es lo último que piensas, pero te gusta tenerlo... E2*
 - *Compras la moneda con la ilusión de tenerla. E5.*
 - *Yo hice mucho montañismo de joven. Se parece de alguna forma al deporte, compites, con tu mismo y con los otros... hay esta cosa de reto y superarlo. E4.*
 - *Cuando compro lo hago con la ilusión de conseguirla, y de mantenerla, y de mirarla, y de recordar como la conseguí, y ver si he acertado o me he equivocado, si el estado es el esperado o no, o es peor, no se trata de comprar y me olvido, se trata de que forma parte de un patrimonio cultural, de una historia, de una cultura ... de un conjunto de cosas que procuras engrandecer con la colección ... lo más bonito es recordar como la conseguiste ... el proceso hasta que la tienes en la mano es apasionante y verlas todas ... te hace pasar momentos emocionantes. E5*

Motivación temática

El coleccionista numismático pronto aprende que no se puede coleccionar todo. Entonces afina su criterio. La motivación por un ámbito de colección (época, reinado, territorio, iconografía) es muy variada. No obstante, la historia y los mitos relacionados con ella tienen un peso importante.

- *Por ahora iré centrándome en moneda española medieval (los famosos maravedís) que por mi afición a las novelas del Capitán Alatriste y otros temas me tiran bastante... C2.*
- *Por fin conseguí una de las piezas que más he estado buscando, una prutah de Judea utilizada en tiempos de Jesús. Me pregunto si habrá estado en sus manos o tal vez en las de María o José, o quizá en una de los doce. ¡Es increíble! C4.*
- *... a veces fantaseas con la historia de la moneda pensando en manos de quien estuvo ... E5*
- *A mí me fascina poder tener esta humilde moneda que ha convivido en tiempo y fue acuñada en nombre del gran Alejandro, sin duda es fácil sentirse atraído por ella. C6*
- *Lo que sí es cierto es que la numismática está muy impregnada de nacionalismo. Pero no sólo nacionalismo catalán, sino nacionalismo español, americano, francés.... muchas veces son sentimientos nacionalistas lo que motiva a los coleccionistas a interesarse por ciertas piezas. C3*
- *Un día viendo la historia de Catalunya de Aedos vi unas monedas, me informé, busqué libros, me hice del Círculo Filatélico y Numismático... vi cosas que no ligaban... me interesó. E4*
- *Comencé coleccionando monedas porque me llamaba mucho la atención la moneda del Canadá porque había animales, y de países de la Commonwealth porque salía la Isabel, la reina Isabel, con distintos nombres de países. E3.*

- *Estoy coleccionando la República Centroamericana³ porque vivo en Honduras, la descubrí y me embaucó. E5.*

Motivación por un tipo de pieza

En algunos casos, el coleccionista se inclina por un determinado tipo de moneda o billete. Esta motivación se puede centrar en piezas muy concretas. Surgen claros *enamoramientos*.

- *...como son las cosas, yo también me dejé una pieza por la que nadie tuvo interés, sin duda opacada por los dos 20 excelentes de Sevilla...curiosamente era la moneda que más le gustaba a Caballero de la colección, por su rareza y por ser la pieza grande cuya historia es la más singular...el 20 excelentes de Segovia. C1.*
- *De Bajo Imperio tengo preciosidades, bronces, preciosos, preciosos, que aquí no se pagan pero en el extranjero si son bonitos piden 100 euros. Aquí, nada, pero yo los compro. E2.*
- *En cuanto a la (colección que se subasta de) José Leunda, echo de menos la ceca de Valencia, Que conste que es mi debilidad un buen duro de Valencia, ... pero sin embargo me encuentro con los dos duros, que son los escogidos como portada, que son una envidia por lo menos para mi. C12.*
- *Pero bueno, todos sabemos que los duros tienen algo mágico, y por eso supongo que nos encantan a todos: desde los famosos columnarios, hasta los duros modernos de níquel como fueron las dos monedas de 100 ptas. de Juan Carlos I. C12.*

La investigación numismática

Algunos aficionados proyectan su reto hacia la investigación de la iconografía, origen, uso, difusión, contexto, etc. de la pieza. En la bibliografía especializada aparecen publicaciones, algunas excelentes, de personas que han alcanzado notables niveles de conocimiento en la materia, pese a que su formación académica y/o profesional no se desarrollara inicialmente en este campo.

- *Creo que el hecho de tener la pieza, en buen estado, y pensar que ha podido aguantar todo este tiempo, tenerla en mano, y luego hay un tema muy importante, la investigación del documento, localizarlo, y conseguirlo. E3.*
- *Tener la moneda en casa te facilita la investigación, porque la moneda la interrogas un día de una manera y otro de otra distinta, y este contacto físico te da información, la investigación me apasiona. E4.*
- *Cuando hay piezas que se sabe que existieron, pero no hay, es otra faceta mía, porque entonces es cuando me gusta la búsqueda ... normalmente por internet, con buscadores, documentándome en libros que pueden hablar del tema, o en viejos catálogos de subastas. Así consigo información de lo que pone en el billete, nombres de la sociedad, emisor, fecha, el lugar, periodo de circulación, ... son puntos que son importantes para mí, luego esto es importante, si finalmente encuentras la pieza, esto le dará valor en el*

³ La República Federal de Centro América fue una federación de cinco Estados (Guatemala, El Salvador, Honduras, Nicaragua y Costa Rica) a la que posteriormente se unió un sexto estado (Los Altos, con territorios de la actual Guatemala y México), entre 1824 y 1839.

mercado del coleccionismo. Con pequeñas informaciones vas ampliando. En la moneda local busco gente mayor que me pueda hablar de su aceptación, puesta en circulación, cuando dejó de utilizarse. E3.

- *Se le abrió el mundo de la cultura a través de las monedas. Era ajustador mecánico de profesión, pero empezó a frecuentar el mercado de los domingos de aquí, vino a la asociación, se puso a estudiar y hasta publicó algunos artículos. E4*

El experto

No es una situación excepcional que, en algunas circunstancias, un aficionado pueda asesorar a un profesional.

- *Yo conocía muy bien las cecas españolas, pero las europeas nos dieron más trabajo. Con todo lo que era el Imperio yo me manejaba, pero me ayudaron algunos particulares y clientes que se portaron muy bien. También algunos colegas de otras casas de subastas nos echaron una mano con las cecas europeas, aunque hubo otros que no nos ayudaron para nada. Tampoco faltó quien nos “desayudó” dándonos información falsa... hubo de todo. C14*

Coleccionando

Van pasando los años. El coleccionista acumula piezas, conocimientos y sensibilidad. El reto va cambiando.

Cantidad o calidad

Siempre al principio se va consiguiendo lo más abundante. Luego viene lo más escaso y, normalmente, el coleccionista se vuelve más exigente.

- *Una cosa que es muy importante recordar es que en los años cuarenta abundaban en las capitales latinoamericanas casas de cambio en todos los barrios viejos coloniales. Las onzas corrientes de cecas americanas se vendían casi a peso de oro (\$35 la onza), y las que estaban en EBC para arriba se negociaban en \$45-50. Esto permitió reunir una cantidad considerable de monedas con relativamente poca inversión. Eso sí, para Caballero la conservación de la pieza era importantísima. C1.*
- *Mi problema es que a veces lo he comprado todo ... cantidad. Hay que cuidar la calidad. Es un impulso en el momento de comprar, luego ... a veces te arrepientes. E5.*

El ámbito de la colección va cambiando

El enfoque, el ámbito de la colección pasa por etapas. Posiblemente unas se correspondan con la evolución del conocimiento del coleccionista, otras con la evolución de su capacidad económica. El reto investigador también es relevante.

- *Empecé muy ancho. Coleccionaba de todo de Catalunya. Billetes, monedas, billetes de cooperativas y ayuntamientos, ... también entré en la moneda medieval castellana. E4.*
- *Empecé en los años 60. Comencé coleccionando billetes vigentes que iba a buscar a un oficina de Caixa de Girona, por su valor facial, que provenían*

- del cepillo de una iglesia, entregados como limosna e ingresados por el sacerdote en la cuenta de la parroquia. E1.*
- *(Pretendo) básicamente completar la colección que tengo. Me gusta que sean nuevos, en muy buen estado. A veces es muy difícil, pero lo intento. Intento recoger los que me faltan, especialmente en los billetes de la Guerra Civil en Girona. Salen muy de tarde en tarde. E1.*
 - *Hubo un momento que me falló la colección, ya lo tenía todo, no salía nada que no tuviera y me fallaba esto de la búsqueda y captura. E4.*
 - *He sido autodidacta... Tengo muchos libros... Ahora colecciono monedas de Tailandia... ya conozco el paño... Soy un explorador... Empecé esta (nueva) colección ya mayor. E2.*
 - *Cambié de la moneda al billete, porque hubo un momento en que me llamó más la atención el dibujo y el colorido del billete en el papel, que la moneda que era más dura, pero me llamó la atención el sistema de grabados y el sistema de impresión del papel. E3*
 - *La cerámica la dejé porque no le veía más campo de estudio. E4.*
 - *Si más adelante esto arraiga en las cosas que a ti te gustan... nace la investigación. Esto no le pasa a todo el mundo, pero hay muchos que sí. Acaban queriendo saber más de lo que coleccionan. E4.*
 - *He hecho también una colección que es una historia de la moneda, creada hace 2500 años, dividida por distintos periodos, para poder ver como ha ido evolucionando, recogiendo 1, 2, 3 monedas de cada periodo, para que me sirva de recuerdo de la historia. E1.*

Disfrute de la colección

La contemplación de las piezas puede ser una manifestación del disfrute de la colección, pero no parece lo más relevante entre nuestros entrevistados. La satisfacción es más clara en las fases de búsqueda y consecución y, en algunos casos, en la investigación.

- *A temporadas miro la colección, pero aquello de decir hoy voy a mirar las monedas, no lo hago. La veo cuando estoy activo, cuando compro y guardo algo. E1*
- *Cuando físicamente tengo la moneda me la miro bien y cuando me la he mirado bien la pongo en un..., un cartón, un no sé como se dice, un estuche de esos de colección, anoto las referencias y la pongo en un álbum. E1.*
- *Tengo siempre unas monedas a mano que me gusta contemplar, sobre todo las raras, tan bonitas, las japonesas, tailandesas, porque ver una onza ... ya sé como son ... las tengo fotografiadas. E2*
- *Cuando ya la tengo, de momento no la pongo en el álbum, para mirarla, disfrutarla, observarla y analizarla, la disfrutas, te ayuda a superar las dificultades de la vida. ... Si pudieras saber lo que ha vivido esta pieza, lo que ha pasado, para que ha servido, cosas buenas, cosas malas. E3.*

Relación con otros coleccionistas

En “Búsqueda y captura” un informante consideraba importante que la superación del reto del coleccionista pudiera hacerse en soledad.

Existen puntos de encuentro de coleccionistas: círculos, asociaciones y clubes, mercadillos y puntos de intercambio. Ferias y convenciones. Existen también foros de identificación numismática y de discusión en la red. Pero vemos el coleccionismo numismático como una actividad bastante discreta.

Mentores

Algunos coleccionistas reconocen la existencia de personas que les ayudaron en sus principios. Pocos.

- *Cuando empecé era cosecha propia, lo hice porque me interesaba. Conseguí mucho. Hubo una época en que recibí orientación, ayuda, ¿como se dice?, de respaldo, de un coleccionista que me dio una ayuda en conseguir billetes que me faltaban. E1.*
- *He tenido alguna orientación, dos personas, que me han dado ideas, experiencias que ellos han tenido, he seguido sus pautas: vigilar la calidad, no aceptar piezas manipuladas, no acelerarme para conseguir la pieza sino que con el tiempo todo va saliendo. Son temas que me han ayudado. E3.*

Aliados

En un caso aparece una referencia a una colaboración ocasional.

- *Hay un amigo que hace una colección de la guerra civil española y de dracmas de Rosas. Son de mucha calidad, los ha comprado por todo el mundo. En el tema de billetes hemos compartido, incluso hemos comprado conjuntamente un lote rarísimo de Vilatenim. Lo conseguimos de casualidad. Había un coleccionista que arrasaba, pero en aquel momento fue al lavabo. Nosotros pujamos, y nos repartimos el lote. E1.*

Exhibición

La colección, en su conjunto, raramente se muestra a terceros.

- *Enseño muy poco la colección. Por seguridad. Muy limitados casos. E3.*
- *Enseño la colección sólo a gente que entiende, y nunca toda entera. E5.*
- *No enseño la colección, es terriblemente aburrido para uno que no le interese. La he enseñado a 3 o 4 personas, pero no es habitual. E1.*
- *El día que cumplí 50 años se hizo una exposición de billetes de la guerra civil, y cedí muchos para la exposición, no ponía nada, ni "colección particular", ni nada. Era el día de mi cumpleaños y vino la Reina a inaugurarla. E1.*

Apostolado

Algunos coleccionistas muestran su pesimismo respecto al futuro del coleccionismo numismático y otros refieren un esfuerzo en la divulgación del mismo entre las generaciones más jóvenes.

- *Creo que la afición se está perdiendo. Hay un tema de dinero. De poder adquisitivo, hoy es un lujo, pero a pesar del momento, hay determinadas personas que aunque no lo pensemos están comprando, pero ya en una base más global. E3.*

- *De hecho esas dos monedas junto con las 100 ptas. de Franco yo creo que son monedas que crean afición, me parece un regalo estupendo para los niños, y son la llave para luego ... sabe Dios que monedas... C12.*
- *Ahora hay una juventud, tengo unos estudiantes jóvenes que se han metido en la numismática ... Tengo un chico entusiasmado. Este chico viene a consultarme. Le regalo catálogos antiguos. ¿qué tendrá? 17 o 18 años, está entusiasmado. E2.*

Discreción en la venta

La prudencia comentada con respecto a la exhibición, también se manifiesta en muchas ventas. Aunque el *pedigree* incrementa el valor de las piezas subastadas, en España en pocas subastas se identifica al propietario de la colección. Hay quien explica las razones y hay quien lo critica:

- *Se trataba de la familia de un vasco emigrado a Cuba. En Cuba él tuvo una hacienda con una fábrica donde incluso llegaban las vías del tren. Allí hizo una fortuna y mantuvo una muy buena relación con la casa Calicó; fue un coleccionista extraordinario. Aquí tenemos toneladas de papeles de las cartas que se escribían unos a otros. Fue una historia muy bonita por la amistad y el carácter familiar de la colección. ... Pero finalmente se decidió no publicar el nombre, y no por falta de agradecimiento, como he leído en algunos medios. La razón fue un tema de seguridad: vive en un país de Sudamérica donde los secuestros están a la orden del día. Los tres hermanos tienen hijos entre 14 y 20 años y la posibilidad de que hubiera algún problema es lo que les echó para atrás. Fue una pena, porque hubiera sido algo muy bonito. De todas formas, yo a veces creo que la gente se hubiera quedado fría como un témpano, ya que muchos hubieran esperado que la colección fuese de alguien importante o conocido. Sólo hubiera satisfecho la curiosidad de la gente si hubiese sido la colección de la Casa de Alba, de Emilio Botín u otro nombre rimbombante. Pero decir un apellido vasco, de alguien absolutamente desconocido, no hubiese trascendido y además seguro que alguno habría creído que no era cierto. C14 (comerciante).*
- *... un punto a favor del coleccionista; me encanta el detalle de que dé a conocer su nombre; yo personalmente no entiendo demasiado la razón de que los grandes coleccionistas no se den a conocer, al menos cuando se deshacen de las colecciones; eso es algo que fuera de nuestras fronteras ocurre muy poco (la excepción, notable sin duda, es BCD); a mi personalmente me parece muy interesante indagar en la biografía de los grandes coleccionistas, algunas la mar de interesantes, como la de Dattari y la de Gulbenkian, que nos legaron colecciones míticas. Aquí hemos tenido una de ese nivel (La Caballero de las Yndias), y no sabemos nada. C13.*

Dedicación de tiempo y recursos

El esfuerzo

La creación de una colección requiere la inversión de tiempo y recursos. Esto hace que la pasión por la colección derive en un esfuerzo, a menudo, importante.

- Como coleccionista, tengo el placer de que duerman 4 piezas de su colección en mis bandejas. Ciertamente fue algo bastante complicado, ya que no soy ningún potentado, el presupuesto era limitado, y tenía para escoger más de 60 piezas potenciales en mi colección. Muchos meses de ahorro, de no dormir pensando en cual sería mi suerte... y llegó el día de la subasta, mejor dicho, los días de mi ansiada espera tocaban a su fin. Y para Barcelona que me fui 3 días. El día grande para mí fue el 21 de octubre, mi cumpleaños además. La cosa fue complicada, como he dicho, había muchas piezas que me interesaban, y el capital daba para poco, así que la elección debía ser acertada. Y lo fue, tuve suerte y compré piezas de la máxima rareza a precios muy razonables, y hasta me pasé de presupuesto.... jajaja. Estoy muy, muy, contento con las que pude comprar, aunque muchas otras las tuve que dejar pasar... C15
- Hacer la colección represento mucho sacrificio económico por muchas décadas. Recuerdo de joven muchas veces que no se podía hacer una cosa u otra por no haber recursos, pues estos, a espaldas de mi madre, se estaban invirtiendo en comprar monedas. El mayor problema era como decidir que comprar cuando varias rarezas aparecían al mismo tiempo...entiendan que ya para los noventa todo lo que aparecía era bien raro...todas las monedas corrientes ya estaban en la colección, por lo que cualquier ofrecimiento representaba un golpe de miles de dólares. C1.
- Cuando se comienza -ya llevo unos 12 años metido en las monedas y billetes- pues es más sencillo y barato porque vas echando mano a las más comunes y fáciles de coleccionar. Sin embargo cuando vas especializándote y llenando huecos te das cuenta que vas invirtiendo mucho más dinero del que pensabas en un inicio. Eso me ha pasado con las columnarias, que a pesar que las hacían en Lima o Potosí, que están a 18 horas de viaje de donde vivo, cuestan unos \$300.00 en EBC como mínimo. En Perú el sueldo mínimo ronda los \$250. Afortunadamente mi sueldo me permite un poco más, pero para el común denominador de las personas es caro. C7.
- Puedo decirte que estuve un año ahorrando, que tuve que vender algunas piezas de mi colección... y que la subasta fue brutal, pero el momento del centén fue ¡¡¡apoteósico!!! C15

El exceso

Algunos coleccionistas nos advierten de los riesgos y se atreven a dar buenos consejos, o a referirnos su autocontrol.

Buenos consejos

- El deseo y la impaciencia son muy malos consejeros para un coleccionista y para el amor, pero al mismo tiempo sin pasión en cualquiera de ellos..... C8.
- Las pujas online a tiempo real que he hecho son excitantes. Ponte el límite antes de empezar o te puedes perder. C10.
- Cuando localizo la pieza ... no debes mostrar interés porque el vendedor te zumbará. Tienes que hacer una pasada sin encallarte, mirar otras piezas, que no te interesan, y entre ellas esta pieza, dejándola entre las últimas, preguntando por las otras, y al final por esta, dejando que se desgaste,

porque si ve que vas por esta, entonces allá es cuando te puede hacer una clavada. E3

- *Cuando voy a subastas intento tener la cabeza fría y de mi tope no paso. E1.*

Confesiones

Otro grupo confiesa momentos de debilidad ajenos y también propios.

- *Sinceramente, creo que el momento más espectacular de la subasta fue el remate del lote 1735. Hubo una lucha encarnizada por ella y se convirtió en la moneda adjudicada a un mayor precio en una venta pública de España. Aunque ese honor solo le duró un día. C9.*
- *6000 euros el Nerón y no está... digamos... perfecta y con ligero descentrado en reverso... desde luego había al menos dos personas locas por ese denario... C11.*
- *A veces vendo porque he gastado demasiado. E5.*
- *Hice una locura hace muchos años, fue exactamente, exactamente, ... antes del... entre el 88 y el 91, pedí una póliza de crédito de 2.000.000 ptas. Para comprar el duro del Gobierno provisional, el duro de 1869, que salía a subasta en Tarragona afortunadamente me superaron en la subasta ... habría sido una bestialidad ... tuve mucha suerte. E5.*
- *Me siento identificado con el tercer tipo de obsesivo/compulsivo numismático que has mencionado. Yo soy de esos que piden anticipos en el trabajo para poder comprarme una moneda. Después de apretarme el cinturón varios meses, cuando acabo de pagar el préstamo ya estoy pensando en la nueva moneda que me voy a comprar. Esto como bien dices tiene sus desventajas. En mi caso afortunadamente no tengo que dar cuenta a nadie pero aún así reconozco que puede ir en contra del sentido común y de lo que aconsejan todos los expertos de diversificar las inversiones. C16.*
- *He hecho locuras y las estoy haciendo, y entre gente que me ha asesorado, creo que es un tema generalizado. Es la locura. ... Es de varios tipos, gastar más de lo presupuestado, que intentas recuperar después, pasarte en una puja para completar una serie ... has pagado más de su valor, pero con el tiempo se demuestra que te da satisfacción porque son piezas difíciles. E3.*
- *No he hecho locuras gastando, pero para colarme en las convenciones de profesionales, si. Entraba cargado de maletas... como si fuera el ayudante de un comerciante. para entrar yo primero. E4.*
- *Una vez fui a una convención y vi una moneda excepcional, que yo había estudiado, pero que no aparecía en el mercado. El comerciante ... me dijo 300.000 ptas. que no tenía, regresé corriendo a casa, cogí todas las monedas de oro de mi colección, y retorné a la convención para venderlas y poder comprar la otra. Cosas así, si que las he hecho. Pero crear un problema a la familia, no. Y calentarme en una subasta, tampoco. E4.*

Inversión o negocio

Es frecuente la discusión sobre si la colección debe considerarse también una inversión. Hemos omitido en nuestro trabajo numerosas referencias en la red sobre su capacidad para suplir o complementar un plan de pensiones. Pese a que no hay acuerdo, posi-

blemente por el esfuerzo que supone el desarrollo de una colección, una mayoría se inclina por un cierto optimismo en la recuperación del valor. Esta visión se refuerza más abajo, cuando veamos su relación con la familia del coleccionista.

- *A los que nos gustan las monedas se nos hace difícil ponernos en la piel de alguien que las entiende como una manera de ganar dinero. C3.*
- *Coleccionar no es una buena inversión pero puede ser una buena diversión. Pero a veces pienso en vender, pero con ánimo de lucro. E5.*
- *Pero en mi caso por delante de la inversión está lo bien que me lo paso y lo que disfruto con mi afición. Creo incluso que si tuviera que vender alguna moneda perdiendo dinero, lo que he disfrutado mientras la he poseído me compensaría con creces la pérdida. Es más, estoy seguro que en el momento en que me vea en la necesidad de vender alguna moneda no tendré problemas de liquidez porque las piezas buenas se van a seguir vendiendo sin problemas y en cualquier casa de subastas te adelantan un buen tanto por ciento. En fin, que hay argumentos para todo y para todos. Yo de lo que me arrepiento es de no haber pedido un préstamo mayor para la colección de Caballero de Yndias. ¡Hay algunos que ya están haciendo su agosto y la primavera no ha hecho más que empezar! C16.*
- *Hay coleccionistas que nunca se desprenden de ninguna de las monedas que compran y otros (como yo) que para poder hacernos una colección necesitamos comprar 10 y vender 9, con la esperanza de que el 1 con el que nos quedamos nos salga barato. C3.*
- *Señalar que el pedigree es posible que sea un componente muy importante del precio en no mucho tiempo si hablamos de moneda ‘antigua’, si se continua con la deriva de restricciones a su comercio. C16.*

Familia

El esfuerzo en tiempo y recursos económicos que una colección supone afecta a la vida familiar, al menos como una alternativa frente a otras actividades o prioridades. Pueden originarse problemas de convivencia.

Por otra parte, en nuestra investigación aparece, con carácter prácticamente general, la preocupación del coleccionista por el momento de la venta de su colección, precisamente por la falta de interés de su familia, por la falta de conocimientos numismáticos y de mercado que sus miembros tienen, y por la “discreción” frente a su familia con la que ha formado su colección.

Convivencia

- *Si mi mente no me falla, en 1981 o 1982 apareció la moneda de Gundemaro de Volotania. Volotania era un ceca totalmente desconocida a la fecha, y varios eruditos se lanzaron en la búsqueda del proceder de la moneda. Don Xavier Calicó publicó un artículo ... donde llegaba a la conclusión que la antigua Volotania era la Boltaña actual. Esta moneda no se compró en Boltaña...pero lo que si es cierto es que mi padre (y yo) nos lanzamos a una excursión para ir a Boltaña para ver el pueblo y tratar de entender como en tal recóndito lugar pudo haber habido una ceca visigoda. Y mi madre formó una de San Quintín por haberla dejado en Barcelona, por nosotros ir a Bol-*

taña, sin ella entender la razón del viaje. Todos ustedes los casados entenderán que la colección mucha se hizo a espaldas de la mujer. C1.

- Lo que si es cierto es que muchas veces hubieron pleitos en mi casa porque mi padre se “desaparecía” sin motivo alguno. Quizá el más famoso fue cuando se fue a Guatemala a comprar la rarísima serie de monedas del Dictador Carrera, estando mi madre casi de parto con mi hermano menor. C1.

Preocupación

- En algún momento me he desprendido de piezas queridas porque no veo continuidad en la familia. Me gustaría encontrar a alguien que pudiera disfrutarla. E5
- La familia sabe sólo una parte, porque yo creo que es positivo para mi y para ella, pero yo debo estar responsabilizado de dejarlo todo lo más claro posible para el momento en que yo no pueda decidir. E3.
- No pienso en el final de la colección, la disfruto, no quiero pensar, pero si dejar una pauta a la familia de cómo deben actuar para obtener su valor. Es dinero. En mi ordenador hay mi opinión. Que hagan lo que quieran, es su libertad. E3.
- Vendo los repetidos, las que han quedado superadas por mejores ejemplares adquiridos más tarde, y también piezas que por su rareza pueden ser difíciles de vender por mi familia, o por mí, cuando lo necesite. E3.
- La colección era una herencia importante y dos de los hermanos querían venderla, aunque el mayor, que es quien se ocupaba de la negociación, no lo deseaba. A pesar de ello había mucha unión en la familia y no se planteó disensión alguna sobre la operación. C14.

Mujeres coleccionistas numismáticas

Ninguno de los entrevistados nos ha dado referencias de mujeres coleccionistas.⁴

- No conozco ninguna mujer coleccionista, ninguna. Todos, hombres mayores. E3.
- No conozco mujeres coleccionistas. Mujeres que acumulan oro, si, algunas. Hoy ha venido una, ya es vieja, hoy le he vendido una isabelina. Ya tiene muchas. E2.

Conclusión

Cuando vemos a un coleccionista de monedas, billetes, medallas o *tokens* en un mercadillo pensamos en una actividad rutinaria, plácida y relajante. Todo es relativo. Podríamos pensar lo mismo de un buscador de setas, de un alpinista o de un cazador. En realidad, en

⁴ Tampoco en la casa de subastas más importante de Barcelona. Tampoco hemos sabido localizar a mujeres que hubieran deseado serlo y no pudieron. Reconocemos nuestro fracaso. Por los seudónimos de un *chat* nos pareció que un comunicante podía ser una mujer, pero la etiqueta no se correspondía con el género de los adjetivos que en el texto se le aplicaban. No corrimos riesgos. Es curioso señalar que tanto en España como en otros países hay mujeres que son conocidas profesoras de numismática y que hay obras excelentes sobre la materia escritas por mujeres.

todas estas actividades suele surgir un espíritu competitivo, el establecimiento de retos cada vez más difíciles. El buscador de setas y el cazador no necesariamente se comen todo lo que consiguen. Nunca el alpinista se queda en la cima de la montaña que escala. El coleccionista tampoco vive su mejor momento al guardar en su álbum la moneda conseguida. A todos ellos, *el proceso* les motiva más que *el objeto*. Lo que cuenta es el reto.

Es esencialmente una actividad individual. No hay reto colectivo.

Los coleccionistas numismáticos son, ante todo, eso: coleccionistas. De muy jóvenes tienen un interés (que otros no tienen) en crear conjuntos de objetos relativamente escasos o difíciles de lograr bajo unos determinados criterios, y a hacerlo como un desafío, superándose ellos mismos fundamentalmente y, si pueden, a otros. *Más número, más bonitos, más raros, mejor conservados. Hoy más que ayer.* Observándolos, todos nuestros entrevistados parecen personas ordenadas y tenaces.

Dado que la moneda más al alcance tiene por sí misma un valor, la colección numismática acostumbra a iniciarse cuando el joven tiene sus propios recursos y se inicia con criterios muy amplios. Luego estos criterios se van perfilando por temática, tipos de moneda, territorios, etc. La historia y mitos apoyados en ella acostumbran a ser elementos inspiradores.

Algunos coleccionistas enfocan la colección hacia la posesión, *la tengo o me falta*. Otros dan a esta actividad un tono más cultural, que va desde la selección de las piezas y el plan de colección hasta la investigación. Esta investigación es independiente de la posesión de la moneda. Puede iniciarse antes de su búsqueda, y naturalmente proseguir después de la posesión. Cubre un ancho espectro: iconografía, valor, historia, contexto, circulación, etc. Este proceso de investigación, por su amplitud y profundidad, puede contribuir tanto al desarrollo cultural del aficionado como a su transformación en un experto.

El coleccionismo numismático suele ser una actividad discreta. Diversos factores lo favorecen. En primer lugar, su propio enfoque como reto personal y el reconocimiento por parte del coleccionista de que no a todo el mundo le interesa su afición. Fundamentalmente hay miedo de ser víctima de actividades delictivas (hurto, robo), y creemos que en algunos casos puede haber alguna preocupación por motivos fiscales o por el origen de las piezas (uso de detectores de metales, etc.). Podría haber igualmente cierta prevención ante el hecho de que la exhibición del conjunto comporte la evidencia del coste de la colección, dato que a menudo incómodo.

El coleccionismo numismático es una actividad que requiere un esfuerzo en tiempo y en recursos económicos. Combinar esto con la pasión que puede generar es complicado. El coleccionista puede cometer excesos en la consecución de una pieza más allá de sus posibilidades. Esta situación puede llevar a conflictos con la familia y con otras alternativas de gasto o inversión. Es bastante usual el hecho de que el coleccionista oculte a su familia el coste o el volumen de sus adquisiciones. De hecho, casi se justifica como "lo normal".

El hecho de que no se identifiquen casos de continuidad en el interés por el coleccionismo numismático entre padres e hijos puede ser una manifestación de esta conflictividad o una reacción a la misma.

El esfuerzo económico tiene también otras consecuencias. Hay una preocupación por el valor de las monedas. El coleccionista proclama su goce en el proceso de coleccionar, pero recurrentemente manifiesta su optimismo en la recuperación de su inversión en caso de necesidad. También aparece a menudo la preocupación del coleccionista, ya mayor, de que el valor de la colección no se pierda por la inexperiencia (y, en realidad, falta de información) de sus herederos.

No hay visibilidad de mujeres coleccionistas numismáticas, aunque si que las hay en el mercado especializado en numismática y en la academia. A la vista de algunos de los comportamientos de los coleccionistas varones, reflejados en este trabajo de campo, sería fácil justificar esta ausencia en un contexto de familia patriarcal, etc. Pero no todas las mujeres están sometidas hoy a este contexto. Debe haber alguna razón que no hemos sabido detectar.



Ilustración 2 Jobert, La science des medailles antiques et modernes, Pour l' instruction des Personnes qui s'appliquent à les connoitre. Nouvelle édition Amsterdam 1717. Foto: Detlev Hölscher 2008